

**XIV Festival Eco Científico Cultural**  
**Carta de la Tierra y CEUNA**  
**“Haciendo posible un mundo sostenible”.**



**Encuentro de dos iniciativas**

En la década de los noventa  
una escuelita nació,  
y con más ilusión, que recursos,  
las puertas de sus aulas abrió.  
Unos poquitos docentes  
llenos de motivación,  
asumimos el gran reto  
de cumplir nuestra misión.  
En la formación de los niños  
quisimos ser diferentes,  
incorporando acciones  
a favor del medio ambiente.  
Para hacer las cosas bien  
consejo y ayuda buscamos:  
la Fundación de Educación Ambiental  
encantada nos abrió sus brazos.  
El Dr. Rolando Mendoza  
muchas veces nos reunió,  
y con sabiduría y paciencia  
sus saberes nos compartió.  
Y comenzaron las giras  
a diferentes lugares  
para que los niños pudieran  
vivenciar su aprendizaje.  
A recolectar el periódico  
muy pronto se acostumbraron:  
y para convencer a la gente  
de puerta en puerta tocaron.  
Fue creciendo el compromiso  
en alumnos y docentes,  
y se convirtió en un “Eje”  
la protección del ambiente.  
Pronto nos dimos cuenta  
que había que sensibilizar,  
a todos los individuos  
para poder avanzar.  
Y vinieron los desfiles,  
festivales y algo más;  
a todos los heredanos  
había que contagiar.  
Fortalecer los valores  
y marcar la diferencia,  
era ya una tarea  
y un asunto de conciencia.

“Lo sostenible y lo humano,  
tenían que ir de la mano”.

En otros lugares del mundo  
movimientos se producían,  
se expresaban inquietudes  
de asuntos que se compartían.  
De justicia, sostenibilidad y paz  
el progreso carecía...  
¡era urgente declarar  
principios para la vida!  
Se abrió un diálogo global  
para conocer opiniones;  
un diálogo multicultural  
entre todas las naciones...  
Y hasta el centro llanero  
donde estaba nuestra escuela,  
a consultar a los niños  
llegó Miriam Vilela.  
Ella quería saber  
qué pensaban del ambiente:  
de los daños y problemas  
que le causaba la gente,  
Así fue como se encontraron  
dos movimientos amigos:  
uno global, y otro local  
trabajando por lo mismo.  
Y así se escribió la Carta  
que es como un mapa vial,  
que nos señala el camino  
por el que hay que transitar,  
para lograr que en el planeta  
haya sostenibilidad  
que haya paz, que haya justicia  
y mucha solidaridad.  
Carta de la Tierra y Ceuna,  
evocan a la reflexión,  
para provocar grandes cambios  
por medio de la educación.  
El Festival que se inicia  
es un símbolo de unión,  
de lealtad y compromiso,  
hacia una hermosa misión.

**Prof. María Elena Vargas V.**